

“Y EL DESIERTO FLORECIÓ...
ESCUELA DE VIDA SIGUE DANDO FRUTO”

El día 13 de Mayo del presente año, fiesta de Nuestra Señora de Fátima, tuvo lugar la inauguración del Centro de Desarrollo humano y rehabilitación psicosocial: “**AMARSE** – Anna Maria Cuoghi Losi – Madre Emma”. Las Hnas. María Asunción Zevallos y Elvira Muñoz fuimos invitadas a esta celebración.

Un poco de historia

La comunidad terapéutica “**AMARSE**” acoge a mujeres en rehabilitación por drogodependencia. Se encuentra situada en Ventanilla – Callao, Perú; en el mismo lugar donde nuestra Hna. Emma María acogió a tantos varones para que se liberaran del consumo de sustancias que generan adicción. Después de que los Hermanos de la Caridad tomaron la responsabilidad de **ESCUELA DE VIDA**, ellos reunificaron etapas y comunidades terapéuticas quedando libres los locales de Ventanilla.

Un grupo de profesionales, formados con la Hna. Emma, han hecho realidad lo que fue un sueño de ella: **tener una comunidad para las mujeres que llamaban a las puertas de Escuela de Vida pidiendo ser acogidas para sanarse.**

Hoy

Con la colaboración de los organismos estatales de salud mental y el asesoramiento de Escuela de Vida, nace esta comunidad donde ya hay unas treinta mujeres trabajando en un proceso de sanación y liberación.

Las Hermanas hemos vivido una experiencia muy emotiva; en la que hemos palpado cuánto agradecimiento sienten estos profesionales hacia la Hna. Emma María. Hemos hecho una remembranza de su vida y testimoniado de lo que fue como Hija de la Sabiduría: mujer que puso su amor y su confianza en Dios sólo y sirvió apasionadamente a la humanidad herida por las drogas.

Lo que se siembra se cosecha

Las Hermanas podemos decir hoy que lo que se siembra se cosecha, que los sueños por el bien de los demás se llegan a realizar... La Congregación ha recibido un homenaje en la persona de uno de sus miembros; se ha reconocido el legado dejado por la Hna. Emma quién, inspirada por Montfort y María Luisa, supo recrear el carisma, hacer florecer la vida en los desiertos existenciales de tantos seres humanos. Hemos sido testigos de cómo, estos profesionales se han apropiado de su espíritu, poniendo su vida también, como ella, al servicio de las mujeres que necesitan ser tenidas en cuenta, amadas y rehabilitadas para la sociedad.

Deseamos que el Centro “AMARSE” sea la comunidad donde mujeres heridas por diversas circunstancias de la vida recobren su dignidad y se pongan de pie. Que bajo la mirada alegre y bondadosa de la Hna. Emma, experimenten el amor de Cristo Sabiduría quien sana y salva de toda dolencia.

*Hermanas María Asunción Zevallos y Elvira Muñoz
Delegación María Luisa*